



Presentación

Darío Blanco Arboleda

 orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5284-4721> DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v35n60a01>

Me complace hacer la introducción a este Boletín de Antropología, el cual es un dossier titulado *El cuerpo como centro. Abordajes transdisciplinarios en antropología y bioarqueología*, que gracias al interés y el esfuerzo de la editora invitada la doctora María Antonieta Corcione Nieto (doctora en Antropología de la Universidad de los Andes y maestra en Biología humana de la Universidad Autónoma de Barcelona) podemos entregar a nuestros lectores.

Este número 60 del BDA relacionado con el cuerpo aparece en un momento crucial durante el cual la preocupación por nuestros cuerpos, el miedo a la enfermedad y a la muerte, tiene al planeta entero en medio de una cuarentena y en una crisis económica no experimentada desde hace un siglo.

El cuerpo es nuestro vehículo en el mundo, nuestro medio de percepción, nuestra materialidad, nuestro principal elemento identitario y de relacionamiento, por estos motivos los artículos reunidos aquí nos permitirán comprender la importancia de un abordaje corporal en el conocimiento social, biológico y arqueológico.

Podemos conocer en Colombia, por intermedio de los restos óseos, cómo la sociedad Muisca fue probablemente bastante pacífica y encontrar evidencias de la violencia ejercida contra ellos por parte de los colonizadores europeos. De igual manera, gracias al análisis detallado de sus tumbas podemos dilucidar el grado de complejidad de estos pueblos prehispánicos y su in-diferenciación socio económica.

En la costa Norte, utilizando la huella isotópica, podemos indagar sobre las prácticas de crianza prehispánicas que evidencian destetes precoces de los infantes y que pueden estar relacionadas con sus muertes prematuras.



En la misma geografía, pero en una población contemporánea, el análisis de la talla, el estado nutricional y la composición corporal de menores de quince años se interrelaciona con el Índice de Precios al Consumidor; estableciendo una importante herramienta para estudiar cómo las políticas económicas y las crisis impactan corporalmente la población, con gran énfasis en los menores en etapa de crecimiento.

El universo simbólico de la población prehispánica del Cauca medio se logra comprender de mejor manera por intermedio de sus representaciones corporales, en figuras de arcilla, que nos hablan de algunos de sus valores sociales.

Para el territorio argentino prehispánico, encontramos un caso especial de un individuo con un registro material que indica importancia social y que podría haber sido una viajera, una migrante diríamos actualmente. Se infiere migración ya que su cuerpo, y la evidencia relacionada con este, no corresponden con el lugar del entierro. De igual manera los restos óseos nos permiten acercarnos a las prácticas de subsistencia, mediante un análisis de los miembros superiores, que nos indican el tipo de actividades físicas realizaban.

En México, en la Huasteca sur, avizoramos las concepciones de cuerpo, salud y enfermedad de los indígenas nahuas gracias al análisis de la atención que reciben los menores de edad con discapacidad y cómo la cosmovisión Nahuatl los clasifica y prescribe su tratamiento y atención.

Me despido deseando que el cuidado de nuestros cuerpos, durante esta cuarentena, redunde en una salida pronta a la crisis humanitaria que vivimos y que el impacto económico asociado pueda ser atendido con la menor afectación para nuestras poblaciones.